

un hito en la

ARQUITECTURA

moderna

MEXICANA



Investigación y compilación
Fabiola Valdelamar Vázquez
Coordinadora Arte y Cultura

Una actividad de la Coordinación de Arte y Cultura Institucional
arteycultura@iner.gob.mx / www.iner.salud.gob.mx

SALUD
SECRETARÍA DE SALUD



INSTITUTO NACIONAL
DE ENFERMEDADES
RESPIRATORIAS
ISMAEL COSÍO VILLEGAS
1936-2019



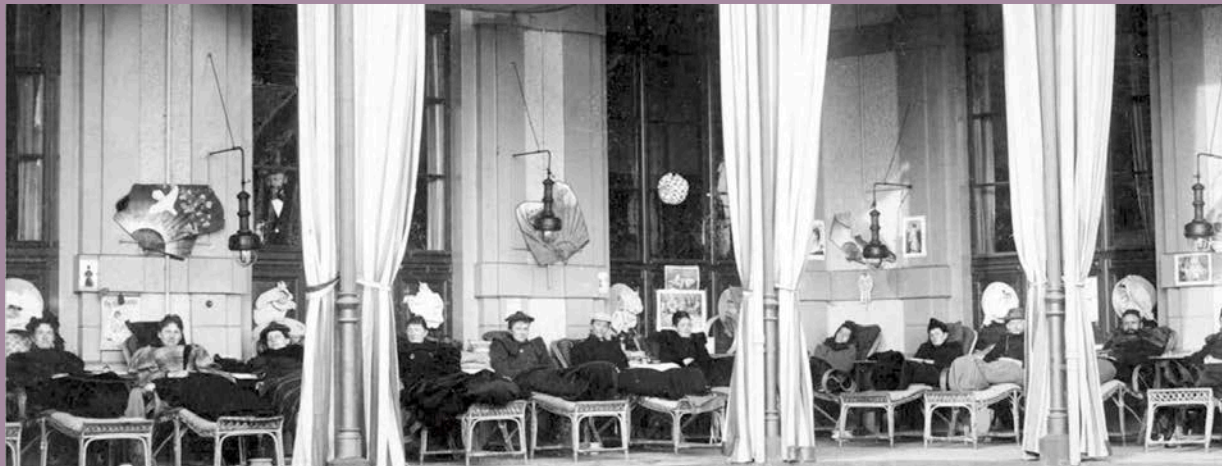
Pasillo del Arte
ARTE Y CULTURA  INER

UN POCO DE HISTORIA

Aunque la tuberculosis es una de las enfermedades más antiguas, su tratamiento no tuvo avances significativos sino hasta el siglo XIX. Con el advenimiento de la revolución industrial que impulsó la higiene moderna y la teoría microbiana de las infecciones, que fueron la piedra angular para la revolución médica y por supuesto para la construcción de hospitales.

Estos años también fueron determinantes para la arquitectura; surgen los primeros Sanatorios para Tuberculosos en Europa. De hecho expertos en el tema apuntan el nacimiento de la arquitectura moderna a partir de la influencia de la construcción de sanatorios, ya que gracias a *“la preocupación de los médicos por la higiene y la funcionalidad, la orientación y la ventilación de las estancias o su vinculación con la naturaleza”* se consolida formalmente la nueva arquitectura: limpia de adornos y fuertemente enfocada al uso racional y óptimo de los espacios. Empieza entonces el enfoque llamado funcionalista, cuya fórmula en los sanatorios para tuberculosos arroja innovaciones tales como: grandes salas comunes para el reposo y el asoleamiento, que se alternaban entre el interior y el exterior de los edificios, para garantizar los beneficios climáticos y favorecen la meditación y el aislamiento y reposo de los pacientes.

En México, al finalizar la Revolución Mexicana el gobierno mexicano reestructura la Beneficencia Pública, que recibe fondos de la Lotería Nacional. Con estos recursos se dará un fuerte impulso a varios proyectos nacionales, entre ellos la construcción a corto plazo de un sanatorio para atender de forma integral a los enfermos de tuberculosis. En 1926, por iniciativa del presidente Lázaro Cárdenas, inicia la proyección para el ***Sanatorio para Enfermos Tuberculosos de Huipulco***. Con una coincidencia perfecta, para 1926 dos profesionales de la medicina se titulaban con trabajos destacados orientados al tratamiento de la tuberculosis: Ismael Cosío Villegas y Donato G. Alarcón.



*Galería de cura colectiva anexada a la planta baja del Falkenstein Sanatorium (Rüdiger, 1894)
Imagen tomada de la revista Hist. cienc. saude-Manguinhos vol.24 no.1 Rio de Janeiro ene./mar. 2017.*

EL SANTORIO PARA TUBERCULOSOS DE HUIPULCO

El ***Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco*** fue encargado al arquitecto José Villagrán García, quien desarrollaría el proyecto junto con Ismael Cosío Villegas. En ese entonces iniciaba su carrera en la arquitectura de dispensarios, sanatorios y hospitales. Entre otros había construido el Instituto de Higiene en Popotla y el Dispensario de Higiene Infantil. Mientras José Villagrán García, arquitecto, e Ismael Cosío Villegas, médico, trabajaban en el diseño del Sanatorio, la Junta Directiva de la Beneficencia Pública hacía las gestiones necesarias para encontrar el lugar ideal. En un área rural de Tlalpan, cerca de Huipulco, las condiciones climáticas, la disponibilidad de terrenos y el impulso económico que daba la fábrica de papel Peña Pobre, conjuntaron el trinomio perfecto para que se instalara el primer sanatorio para tuberculosos en México, que seguiría el modelo terapéutico vigente para tratamiento de la tuberculosis. En 1929 inició la construcción del ***Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco***, en un terreno muy cercano a la calzada O´Horán, hoy calzada de Tlalpan. En los años siguientes se fueron edificando otros hospitales en la misma demarcación y finalmente para la década de los 80´ se consolidó la Zona de Hospitales, concentrando a más de 10 Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad.

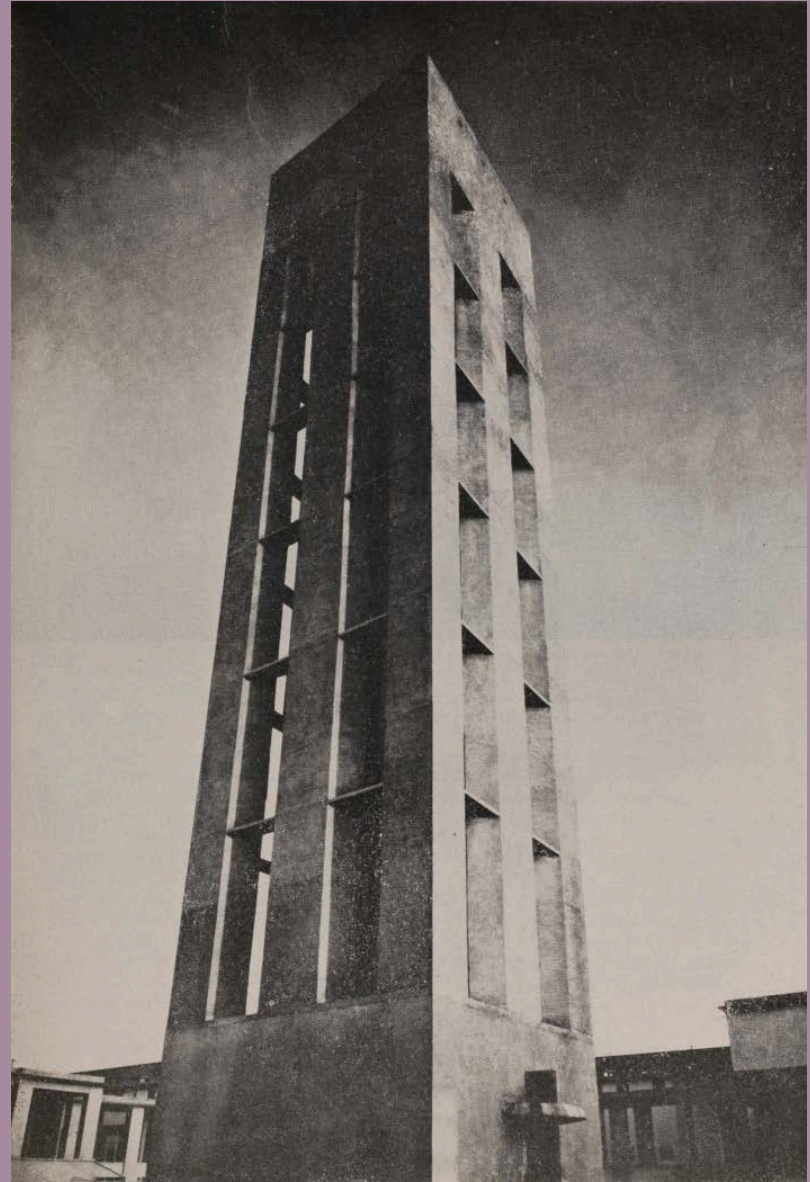
El ***Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco*** fue para el arquitecto Villagrán García su primer obra de grandes dimensiones, a la que respondió con una arquitectura útil, económica y con un pronunciado enfoque en las personas, lo que identificaría durante el resto de su vida profesional. Con un presupuesto total de \$13,552.42 pesos mexicanos, entre 1929 y 1935 el equipo dirigido por Villagrán García diseñó, construyó y equipó el edificio principal de administración y tres pabellones, logrando zonas muy espaciosas y con una perfecta proporción entre espacios habitables y espacios construidos, entre ellos fueron de vital importancia los jardines. Para la fachada principal definió una preponderante horizontal aligerada en equilibrio con vanos de gran tamaño. El uso de materiales de construcción tuvo también una fuerte influencia de las tendencias arquitectónicas de vanguardia: concreto armado, que era durable, económico y eficiente. En la construcción del ***Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco*** se presentaron valores arquitectónicos originales para la época, escribiendo así el inicio de la arquitectura contemporánea en el México del siglo XX: tendencia al brutalismo de las formas con una geometría angular dinámica y el uso del material de construcción en su más puro estado, concreto armado con texturas rugosas.

En 1932 las quejas de los habitantes de Tlalpan culminaron con el cierre momentáneo de las obras del Sanatorio. En el IX Congreso Médico Nacional de 1930 Villagrán García y Cosío Villegas manifestaron su descontento y presentaron una detallada lista de avances. Gracias a las intervenciones políticas de diversos grupos, que impulsaban la lucha contra la tuberculosis las obras se reanudan en 1935. Para finalizar la construcción del sanatorio la Secretaría General de Salubridad comisionó al Dr. Donato G. Alarcón, teniendo como encargados de la obra civil al Ingeniero Amado Cuéllar y al Arquitecto Roberto de J. Ortega (supervisor del Departamento de Salubridad Pública).

EL TANQUE ELEVADO

La torre de agua, o tanque elevado, además de cumplir de forma rigurosa con los requerimientos técnicos, juega un papel importante en la composición arquitectónica del sanatorio. Tal y como lo destaca *Pinoncelly* (2014) “por su simplicidad aparente, sirve como ejemplo señero pues encierra un logro notable de la arquitectura mexicana de esos años”. La ubicación del tanque elevado al centro del patio conformado por largos pasillos, salas de espera y edificio de administración, lo define como el elemento ordenador del conjunto. Su escala y sus proporciones la convierten en una escultura al interior del patio, que por su altura puede ser apreciada desde el exterior del conjunto, así como desde distintas perspectivas al interior del sanatorio. Desde el punto de vista constructivo demuestra como Villagrán García aprovechó la tecnología del momento como el concreto armado para construir esta estructura de altura activa que es sometida a esfuerzos de flexocompresión.

Con respecto al simbolismo, la torre de agua evoca elementos vitales para la vida: el agua y el aire. En el tema del agua integra espejos de agua y fuentes, que magnifican visualmente la escala, interpretando así al tanque elevado como una fuente de vida. En relación al aire, la serie de grandes vanos en proporciones verticales de los muros de concreto ayudan a la ligereza visual de este gran macizo, y sobre todo permiten la ventilación natural cruzada y el paso de la luz natural al interior de la torre generando esta relación directa entre el interior y exterior. La torre de agua es, en una interpretación artística, la conjugación de vida, que es justo lo que motiva la misión del INER.



*Tinaco para agua del Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco, 1929
Cuadernos de Arquitectura, suplemento 4. INBA, México 1962*

SOBRE EL ARQUITECTO JOSÉ VILLAGRÁN GARCÍA (1901-1982)

El ambiente post revolucionario le dio a José Villagrán García la oportunidad de participar activamente en dos importantes programas de servicio público: educación y salud. Fueron las obras para la salud las que le dieron renombre nacional e internacional. José Villagrán García, junto con *Juan O'Gorman*, *Luis Barragán*, *Pedro Ramírez Vázquez* e *Ignacio Díaz Morales* fueron los arquitectos que reinterpretaron los principios de la *Bahaus*, *Gropius* y *Le Corbusier*, para dar a la arquitectura mexicana contemporánea una identidad propia.

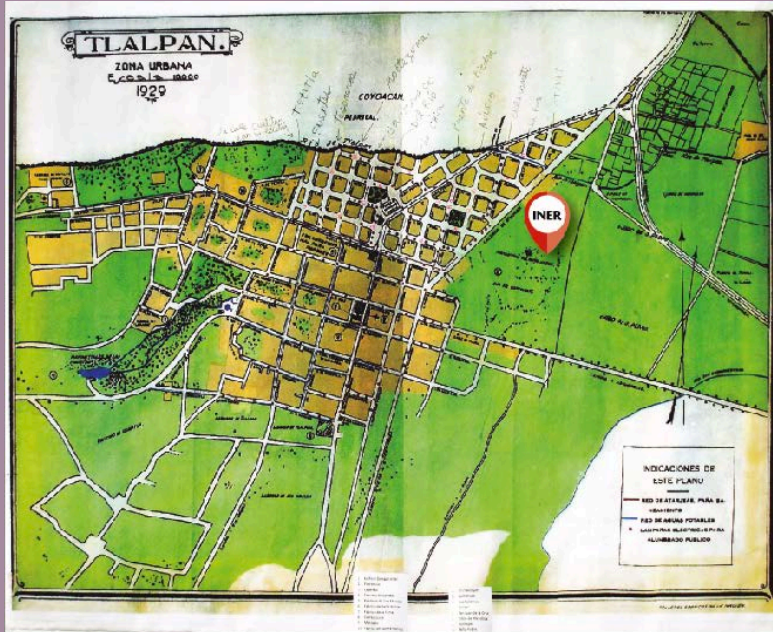


José Villagrán García
Cuadernos de Arquitectura, suplemento 4. INBA, México 1962

El tiempo y las personas han construido la crónica del mundo, no sólo de México, también de nuestro INER; no nada más en la medicina, también en la vocación por la atención integral a la salud; no solamente en la arquitectura, además en nuestro quehacer cotidiano...laborando, aprendiendo, caminando, meditando, viviendo en un trozo de la historia y de los sueños que muchos han y hemos hecho realidad.

Deseo que esta exposición los lleve a recorrer
un poco de su propia historia.
¡Qué la disfruten!

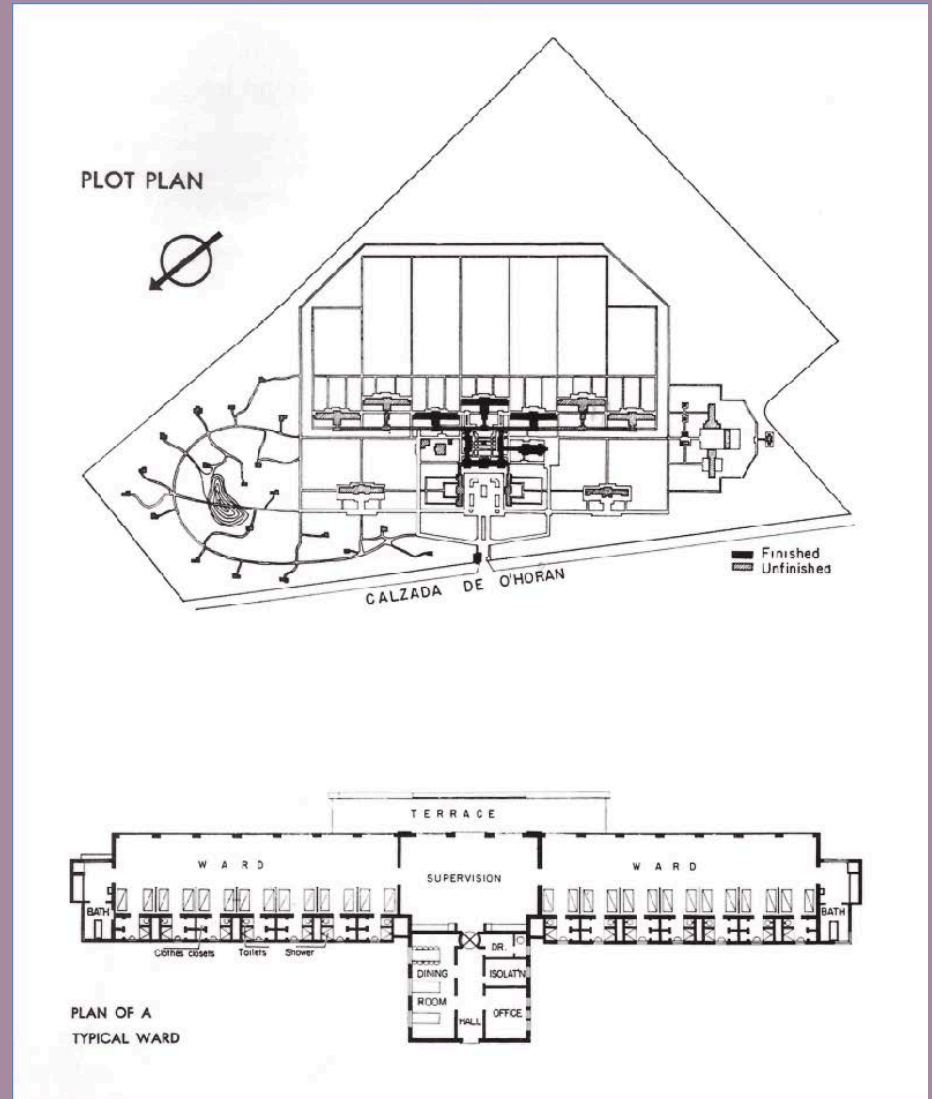
Fabiola Valdelamar



Mapa de la zona urbana Tlalpan en 1929

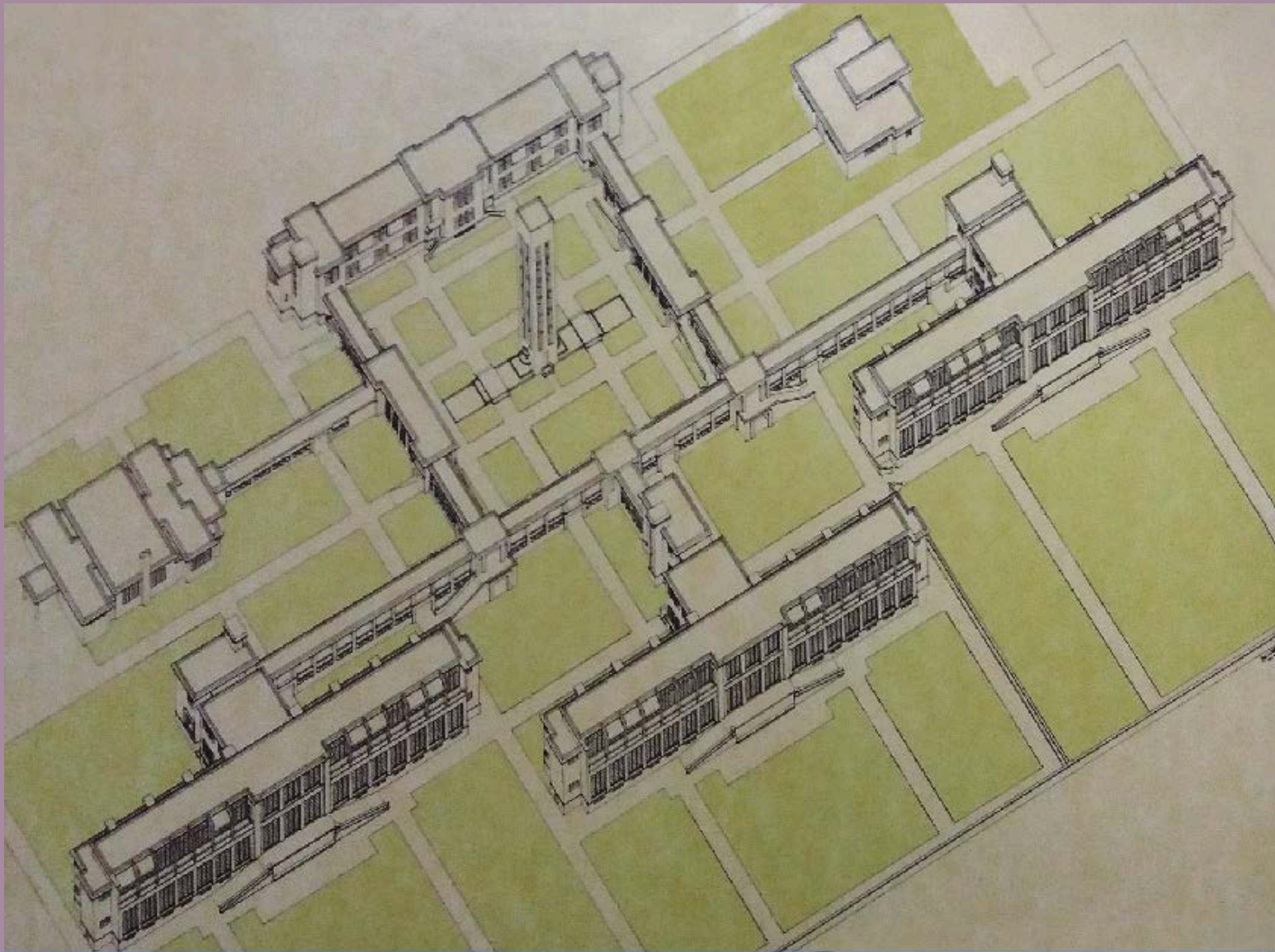
Imagen donada por Alfonso Díaz Oliva, Jefe de la Oficina de Gestión Documental del INER

Figs. 5 y 7 del capítulo “El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México” del libro “Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3” editado por la UNAM, 2018.



Proyecto arquitectónico original. Planos del conjunto y del pabellón tipo

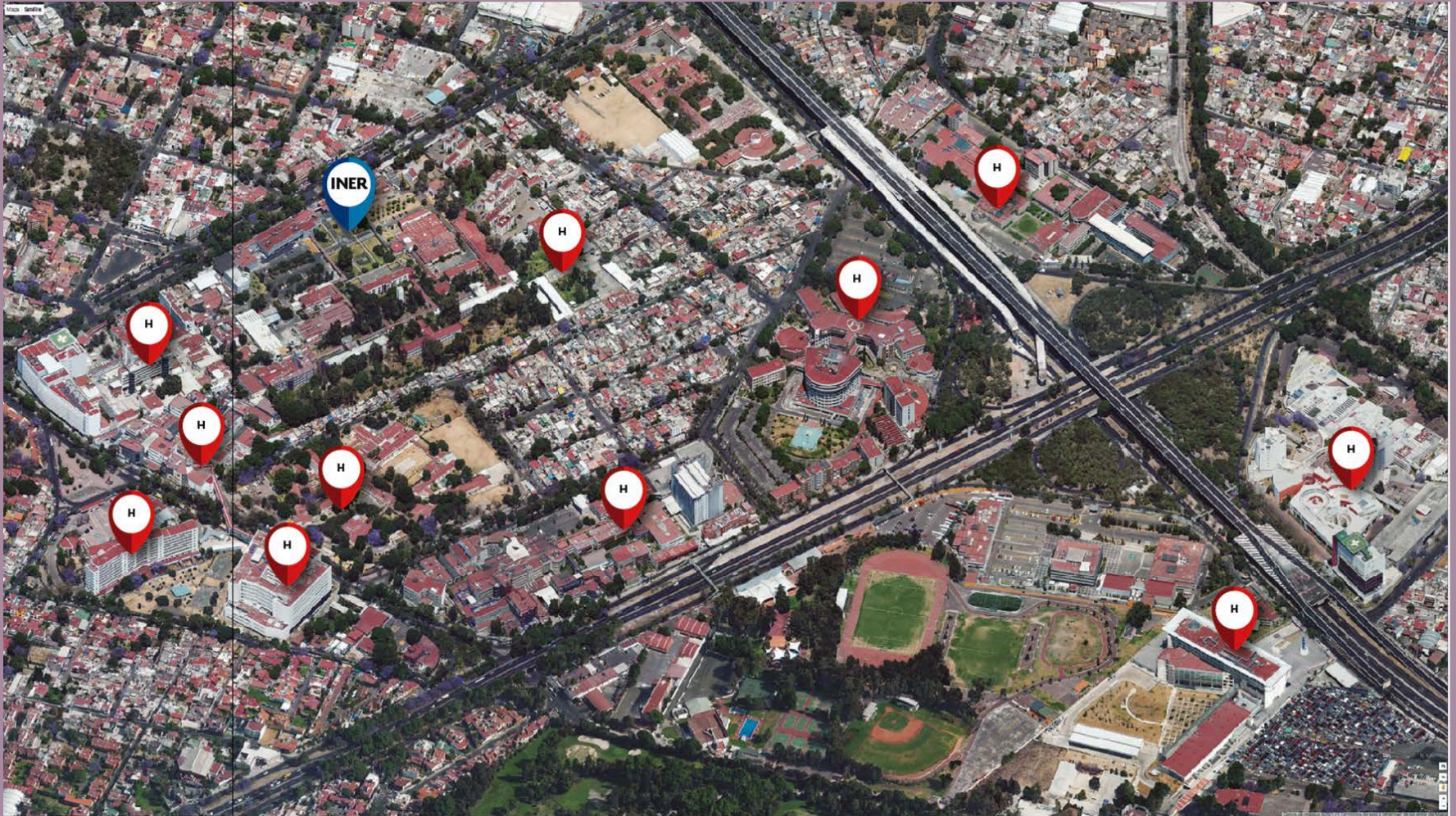
Imagen del libro Esther Born, The new architecture in Mexico (Nueva York, William Morrow & Company, 1937)



Plano isométrico del proyecto original para el Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco

Imagen tomada de la portada del libro de Juan de Urquiada, et al, José Villagrán. Documentos para la historia de la arquitectura en México (Ciudad de México, 1968).

Fig. 8 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Zona de Hospitales en el sur de la Ciudad de México. 2015
Mapa tomado del sitio www.viajesyfotos.net en agosto 15 del 2017

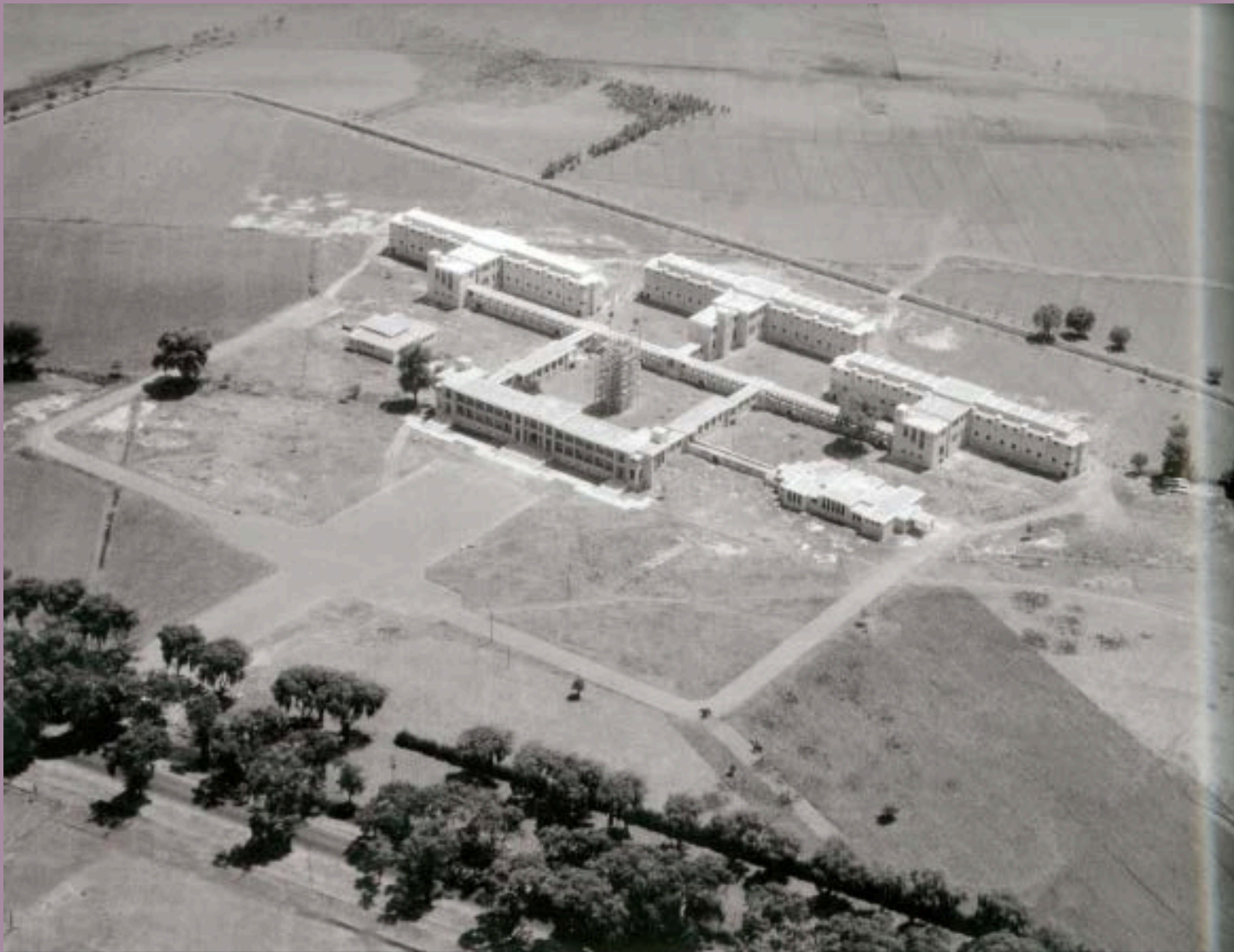
Fig. 3 del capítulo “El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México” del libro “Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3” editado por la UNAM, 2018.



Vista panorámica desde el poniente del Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco. Posterior a 1941

Imagen tomada del libro de Juan de Urquiada, et al, José Villagrán. Documentos para la historia de la arquitectura en México, 36. (Ciudad de México, 1968).

Fig. 13 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Vista aérea desde el sur-poniente del Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco en construcción, entre los años 1929 y 1932

Fotografía del acervo de la compañía Mexicana Aerofoto SA. Digitalización fotográfica cortesía de la Oficina de Audiovisual del INER

Fig. 9 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Contraste vertical del tanque elevado en relación a la verticalidad de la fachada principal del conjunto del Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco

Imagen tomada del libro Esther Born, *The new architecture in Mexico* y del artículo de Kathryn E. O'Rourke, "Guardians of Their Own Health: Tuberculosis, Rationalism, and Reform in Modern Mexico"

Fig. 42 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Vista de una de las terrazas de un pabellón de enfermos en el Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco

Imagen tomada del libro de Juan de Urquiada, et al, José Villagrán. Documentos para la historia de la arquitectura en México, 39. (Ciudad de México, 1968).

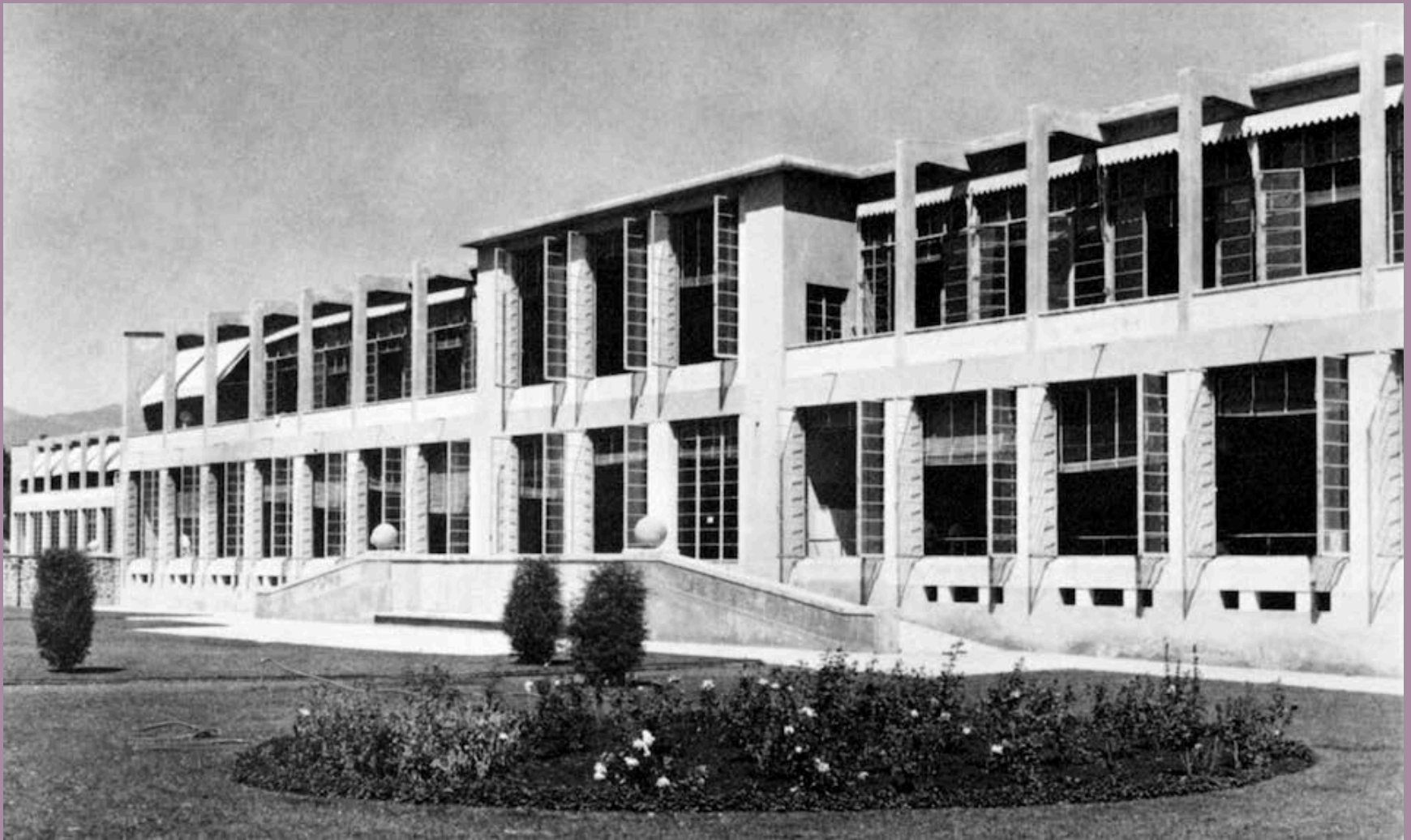
Fig. 16 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Acceso principal de uno de los pabellones de enfermos

Imagen tomada Enrique Cárdenas de la Peña, Del Sanatorio de Huipulco al Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias. Cincuenta años, 319. Digitalización fotográfica cortesía de la Oficina de Audiovisual del INER

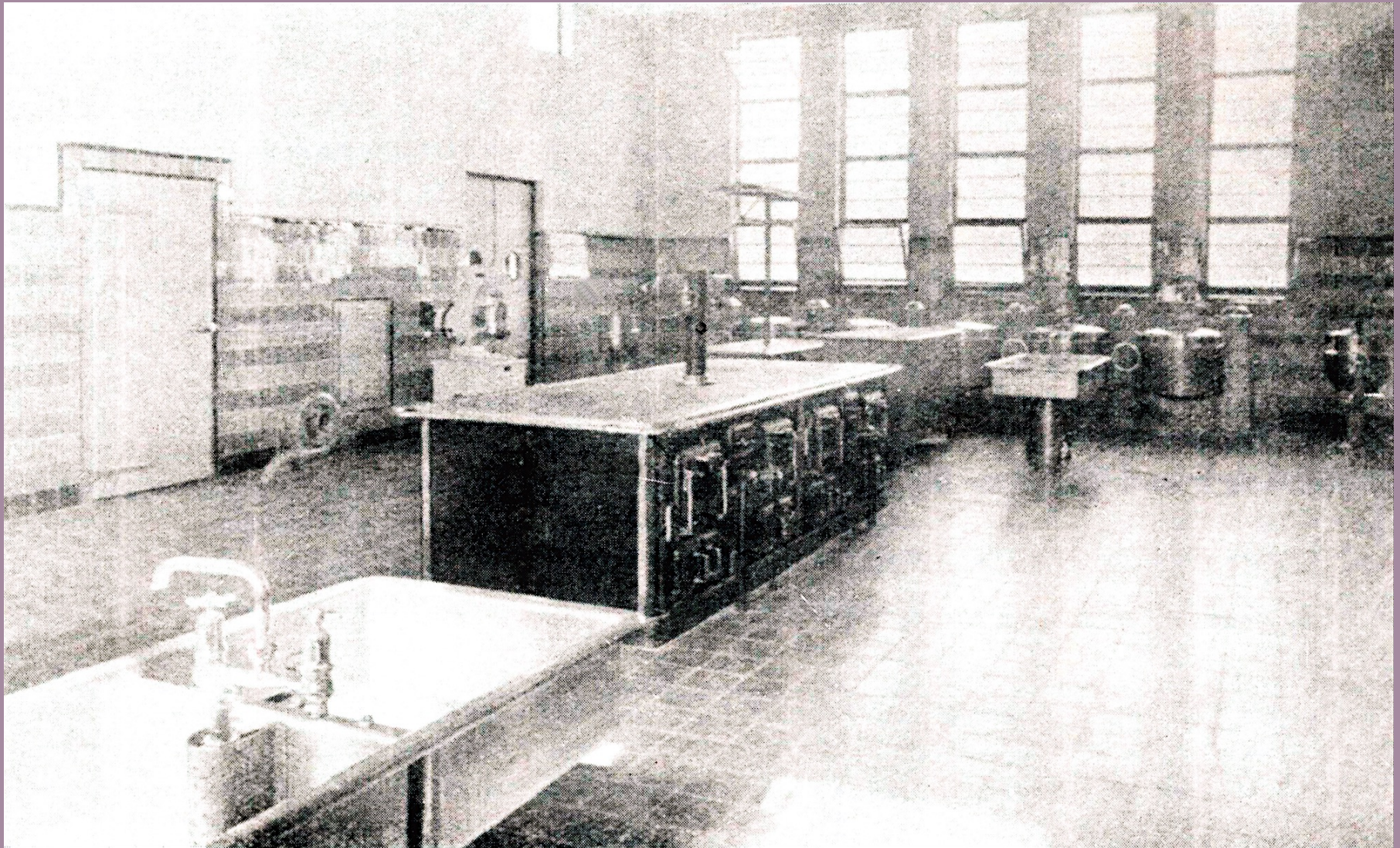
Fig. 19 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Pabellón y jardines del Sanatorio de Tuberculosos de Huipulco terminados, 1929

Imagen tomada del texto "La Lucha contra la tuberculosis" de Arquitectura México 15 (abril de 1944), 335. Digitalización fotográfica cortesía de la Oficina de Audiovisual del INER

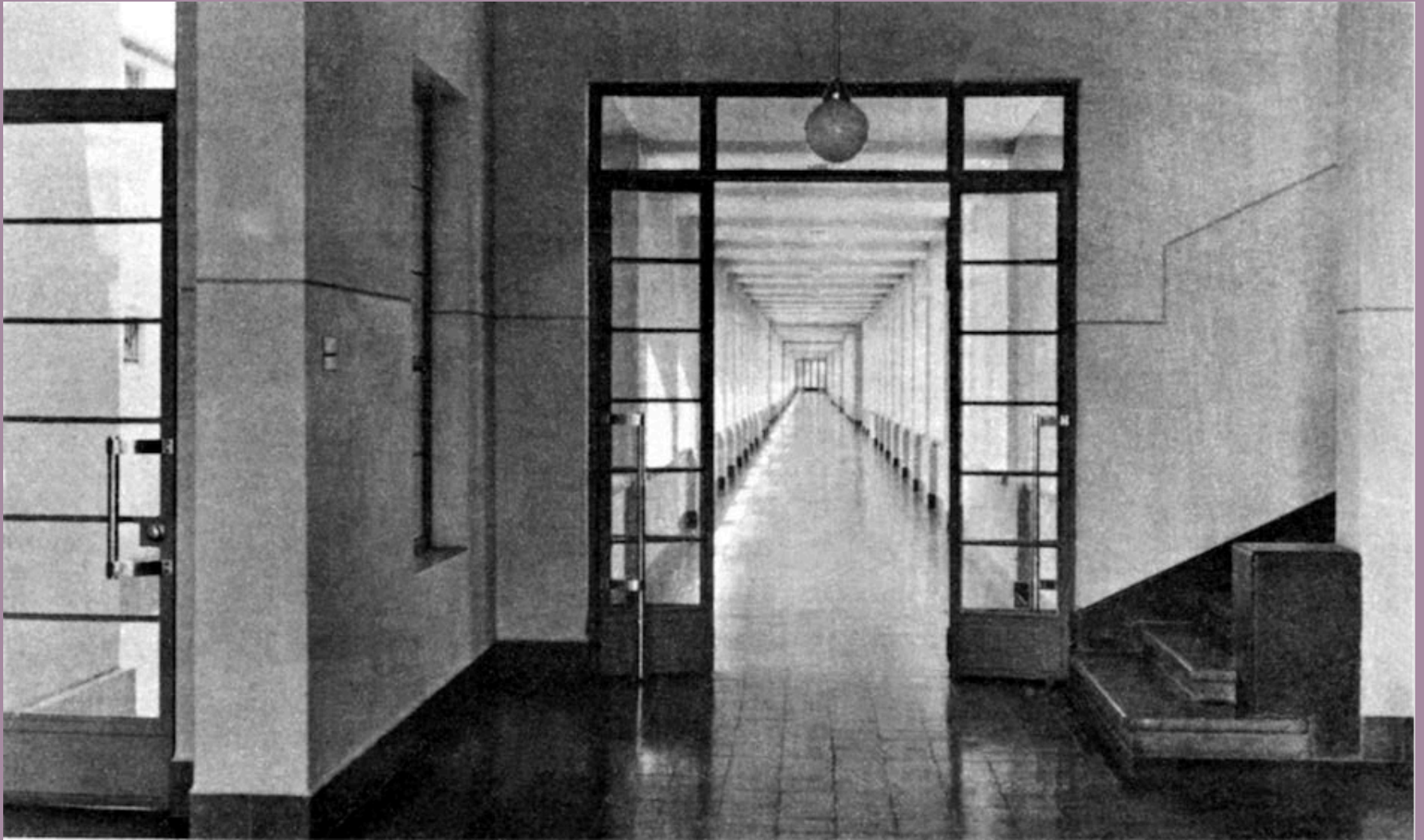
Fig. 15 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Departamento de cocina

Imagen tomada Enrique Cárdenas de la Peña, Del Sanatorio de Huipulco al Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias. Cincuenta años, 53. Digitalización fotográfica cortesía de la Oficina de Audiovisual del INER

Fig. 23 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Vista de la galería sur que conecta a todos los pabellones de enfermos en el Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco

Imagen tomada del libro de Juan de Urquiada, et al, José Villagrán. Documentos para la historia de la arquitectura en México, 201. (Ciudad de México, 1968).

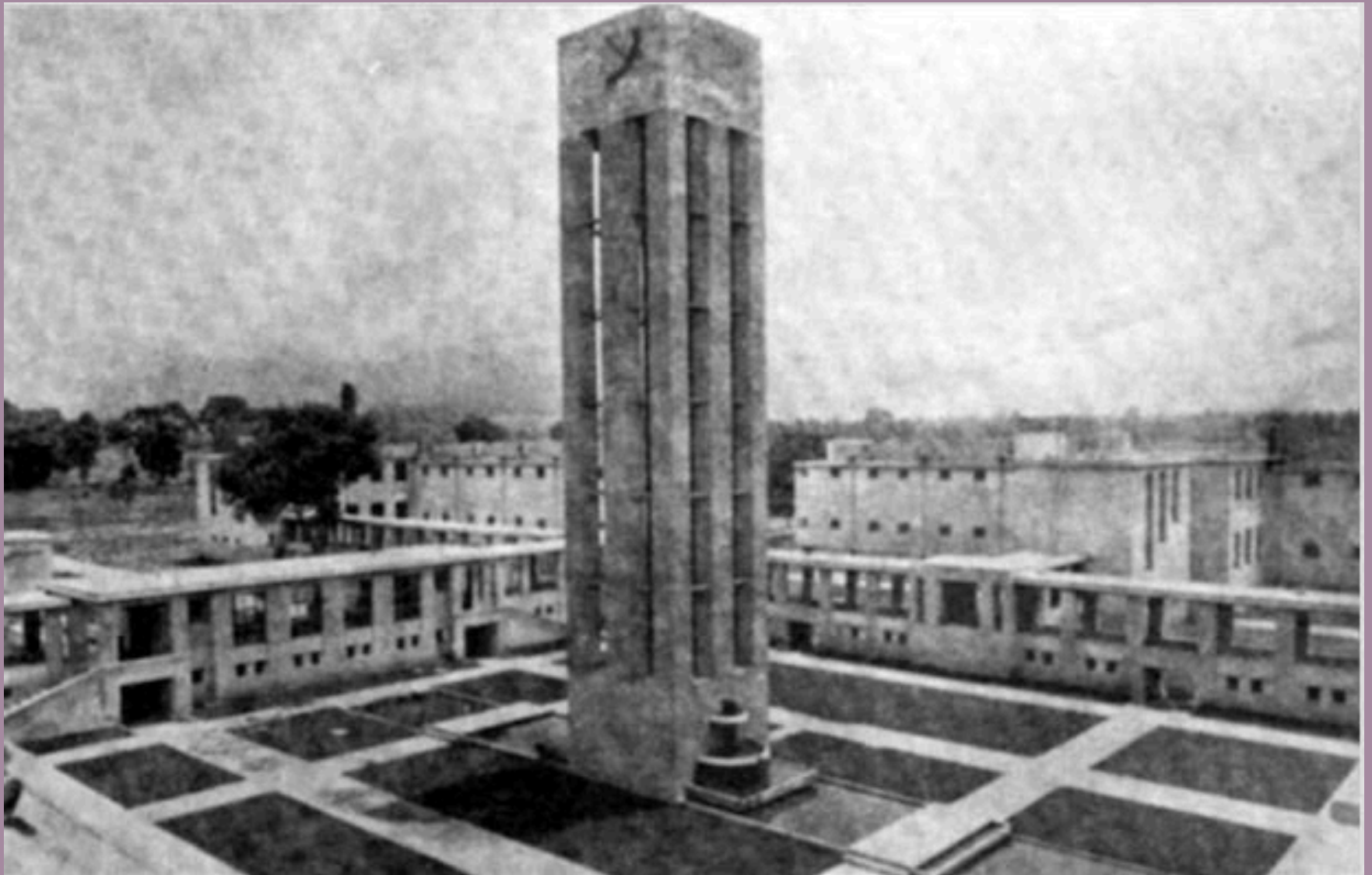
Fig. 18 del capítulo “El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México” del libro “Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3” editado por la UNAM, 2018.



Sala de enfermos en una visita médica

magen tomada del libro Esther Born, *The new architecture in Mexico* y del artículo de Kathryn E. O'Rourke, "Guardians of Their Own Health: Tuberculosis, Rationalism, and Reform in Modern Mexico".- *Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 71 No. 1, March 2012; (pp. 60-77) DOI: 10.1525/ jsah.2012.71.1.60.

Fig. 21 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Vista del patio central, de la torre de agua y de las galerías perpendiculares

Imagen tomada Enrique Cárdenas de la Peña, *Del Sanatorio de Huipulco al Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias. Cincuenta años, 78*. Digitalización fotográfica cortesía de la Oficina de Audiovisual del INER

Fig. 41 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Vista de las galerías perpendiculares, desde el patio central, a un costado del tanque elevado

Imagen tomada de Enrique Cárdenas de la Peña, Del Sanatorio de Huipulco al Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias. Cincuenta años, 9. Digitalización fotográfica cortesía de la Oficina de Audiovisual del INER

Fig. 17 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Espejo de agua de la fuente del tanque elevado

Imagen tomada del libro Esther Born, *The new architecture in Mexico* (Nueva York, William Morrow & Company, 1937)

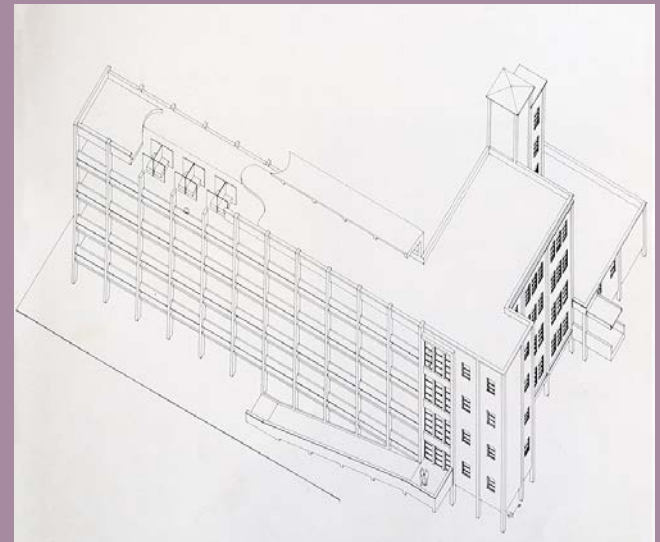
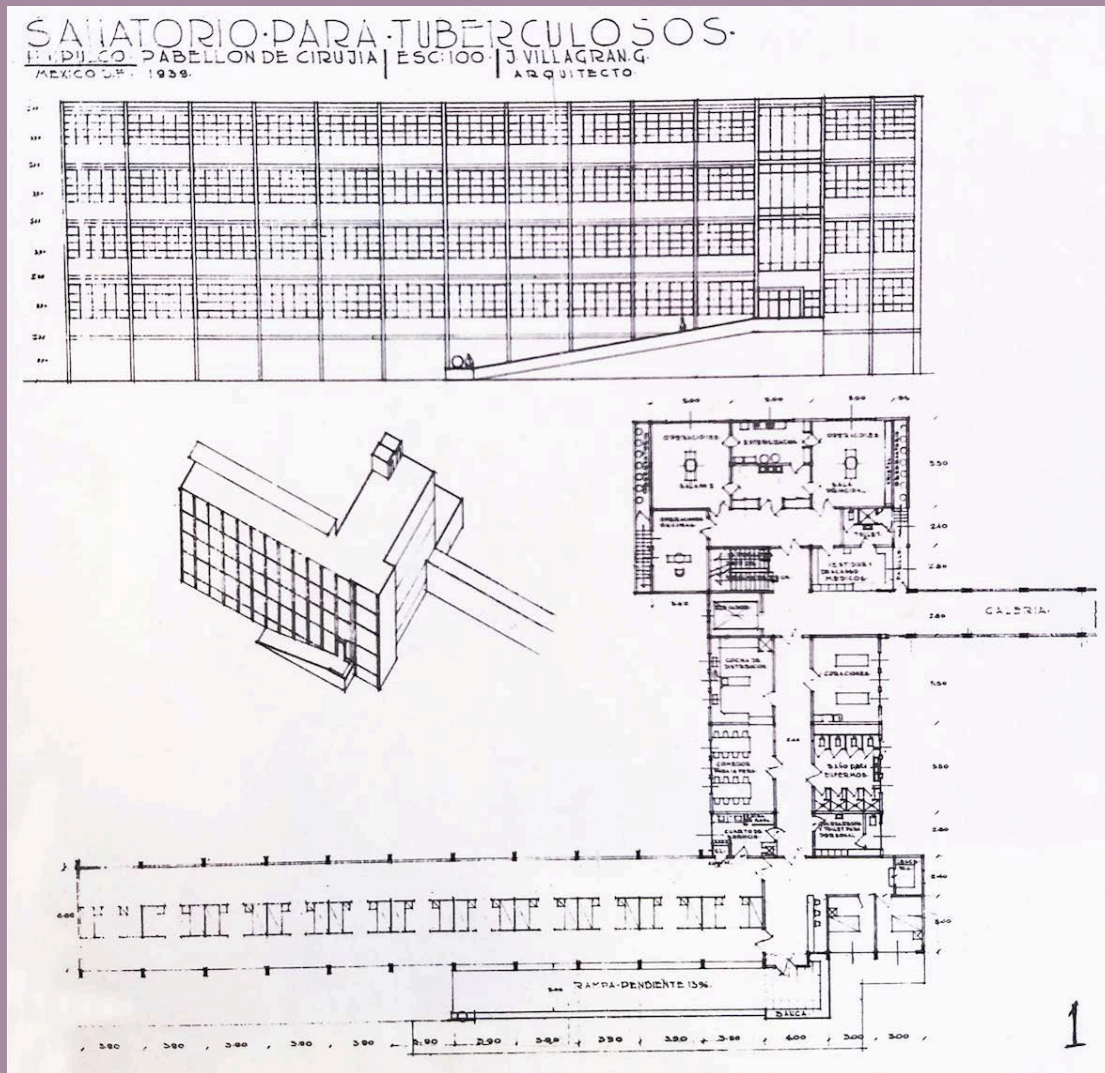
Fig. 43 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Vista interior de la torre de agua. 2016

Fotografía tomada por el Arq. Carlos Daniel Hernández Villagómez, adscrito al Departamento de Mantenimiento, Conservación y Construcción del INER

Fig. 44 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Planta fachada e isométrico del pabellón de cirugía.1939

Imágenes tomadas del libro de Juan de Urquiada, et al, José Villagrán. Documentos para la historia de la arquitectura en México, 73. (Ciudad de México, 1968)

Perspectiva asométrica del pabellón de cirugía. 1939

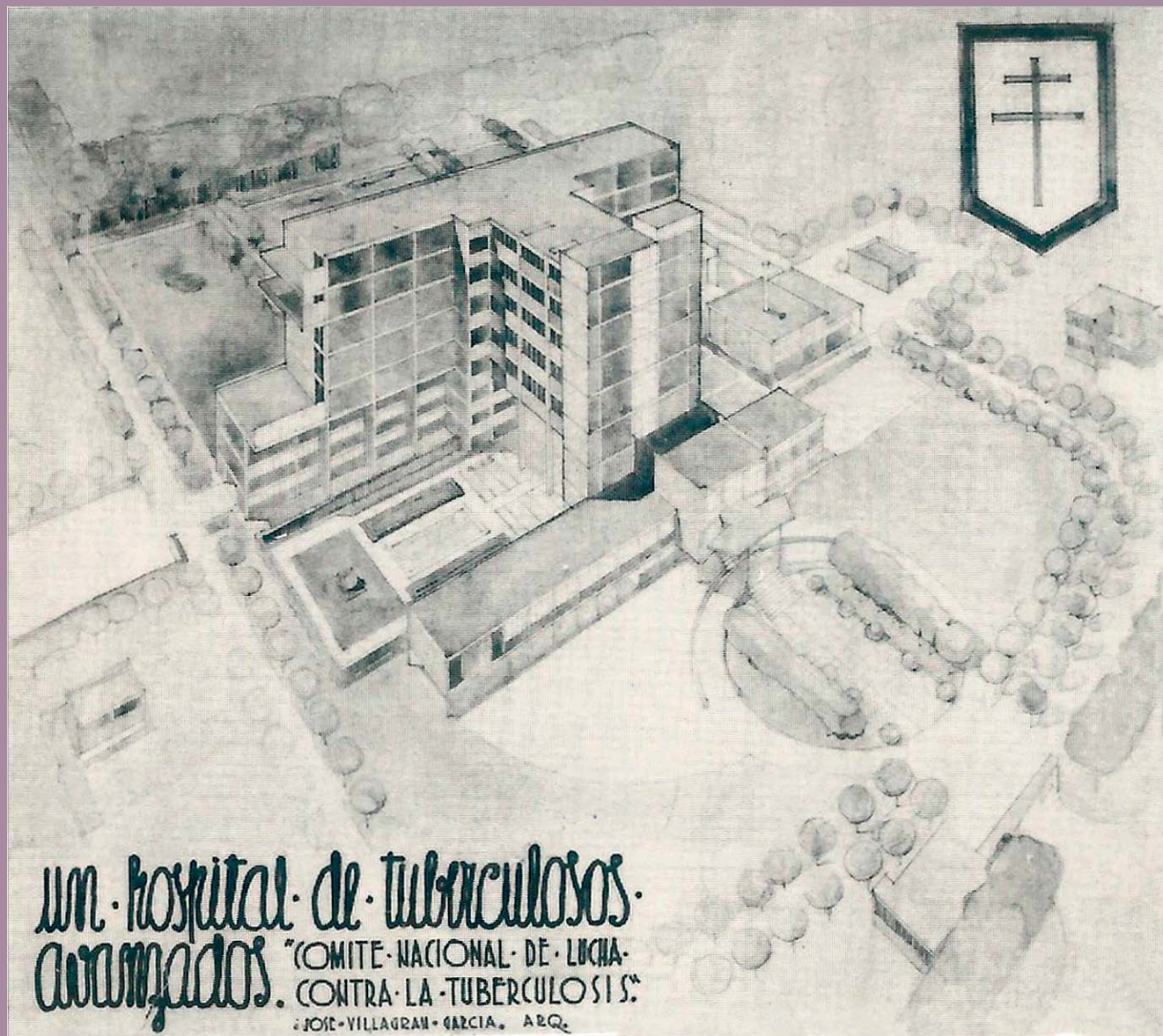
Figs. 25 y 27 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Vista de la fachada sur del pabellón de cirugía. Inicio de la década de 1940

Imagen tomada Enrique Cárdenas de la Peña, Del Sanatorio de Huipulco al Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias. Cincuenta años, 79. Digitalización fotográfica cortesía de la Oficina de Audiovisual del INER

Fig.29 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.



Vista panorámica desde el poniente del Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco. Posterior a 1941

Imagen tomada del libro de Juan de Urquiada, et al, José Villagrán. Documentos para la historia de la arquitectura en México, 36. (Ciudad de México, 1968).

Fig. 13 del capítulo "El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México" del libro "Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3" editado por la UNAM, 2018.

“ Una obra bella que olvida su finalidad útil, la consideramos desintegrada arquitectónicamente, será una hermosa decoración o una escultura monumental, pero no una auténtica obra de arquitectura ”



Retrato al óleo del Arq. José Villagrán García

Pintor Ernesto Carreón Imagen cortesía del Colegio Nacional

Fig. 45 del capítulo “El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas. Un hito en la arquitectura hospitalaria de México” del libro “Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina V3” editado por la UNAM, 2018.

A Andrés Montes Moreno, por su amor que me ha cambiado la vida. A María Lilia González Servín, por la confianza, la creatividad y su infinita paciencia.

A Alfonso Díaz Oliva por compartir sus experiencias y su conocimiento con tanta alegría.
Al Mtro. Marcos Mazari Hiriart y la Dra. Lisa Drago, de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

A Gustavo Giraldo Buitrago por creer en una vida mejor gracias a la cultura y al arte.
A Carlos Daniel Hernández Villagómez, por su entusiasmo, sus enseñanzas y su amable cooperación.
A Edith Santiago Alavez por sus valiosas y objetivas aportaciones.

Al Dr. Jorge Salas Hernández, a la C.P. Elizabeth Riqué Martínez, la C.P. Liliana Morales Suárez, al Dr. Enrique Olvera Masetto, al Arq. Carlos Salas Gómez, al Ing. Alvaro Ramírez Durán y su equipo, al C. José Luis González Alba y su equipo, al D.I. Daniel Ávila García y su equipo y a la M.I. Giselle Rangel González.

Y a todos mis amigos y compañeros, que se entusiasman tanto con el trabajo en este Pasillo del Arte.



Agradecimientos

